

Culiacán, Sin, julio 15 de 1918.

Señor General Álvaro Obregón. ----- Nogales, Son.  
=====

Muy respetable Sr. General:

Aunque no tengo el alto honor de conocer a usted me --  
permiso distraer su fina atención con el fin de saludarlo respe --  
tuosamente y solicitar de usted sa valiosa ayuda, confiado en los  
sentimientos de su noble corazón.

Cuando en abril de 1914, pasaba usted por el entonces  
Territorio de Tepic al frente de la División de Occidente rumbo a  
la metrópoli, se encontraban en las bodegas de la Estación del Fe-  
rrocarril Central en San Marcos, Jalisco, tres cajas de medicinas  
por valor de QUINIENTOS PESOS oro nacional, que a mi consignación  
dirigían los Señores Johansenn Félix y Cía. de México.

Esas medicinas que con mis sacrificios había podido -  
adquirir para trabajar honradamente y sostener a mi numerosa fami-  
lia, fueron decomizadas por orden de usted para destinarse a los  
Hospitales de la mencionada División a su digno mando y por tal --  
determinación no elevé ninguna reclamación porque por humanidad --  
pudo destinarse mi pequeño contingente a los heridos que así que-  
daban en el campo de batalla por defender una causa santa.

Usted comprenderá Sr. Obregón, que aunque es una can-  
tidad insignificante a la que yo me refiero que no merece reclama-  
ción alguna, para mí que siempre hé sido pobre, es un gran capital  
en las actuales circunstancias, pero me hé resuelto a soportar esa  
pérdida a pesar de tener todos los documentos en mi poder.

Con nuevos sacrificios e invirtiendo mis ahorros del  
fruto de mi trabajo, me dediqué de nuevo al mismo negocio de la --  
medicina hasta dejar a mi madre una regular existencia de drogas,  
al abandonar aquella Entidad por seguir al lado del General Torres  
S., por quién fuí favorecido con la Agencia del Gobierno en Rosa -  
Morada, hoy Nayarit.

Quiso la desgracia perseguir a mi pobre madre hasta --  
quedar en la miseria por las hordas bandálicas que en la actuali-  
dad asolan aquel desventurado Estado al mando de un Gobernador ---  
tonto y fanático. Ella con el resto de nuestra familia se encuen-  
tran en una situación muy triste y lamentable, por cuya circunstan-  
cia y necesidad muy grande, me hé propuesto dirigirme a usted basa-  
do en que tiene un corazón de oro y sabe proteger a los desventura-  
dos.

Hé visto en el "Progreso" periódico que se edita en es-  
ta capital, del anuncio de su Agencia establecida en esa ciudad, y  
por dicho anuncio veo que se dedica usted a la compra-venta de to-  
da clase de cereales los que abundan en toda esta región y Sur del  
Estado.- Yo tendría mucho gusto si usted fuera tan bueno y tuviera  
la bondad de ayudarme, al dedicarme a la compra de aquellos artí-  
culos que pudieran más interesarle, con una pequeña comisión como  
recompensa por mi trabajo. No quiero grandes utilidades porque nun-  
ca hé sido ambicioso, pero sí el favor de usted.- Con la confianza  
que me dispensara usted se aliviaría mucho nuestra situación crí-  
tica por los contratiempos antes mencionados.

El H. Congreso del Estado, dará a usted informes de mi conducta  
y honradés.- Así mismo los puede dar el Gral. Iturbe, por mi con-  
ducta observada en la Recaudación de Rentas del Fuerte.

El General Juan Torres S., también le informará de mi administra-  
ción en la Agencia del Gobierno en Rosa Morada, Tepic, cuando él

era Jefe Político de aquella entidad federativa, hoy en completa anarquía.

Usted es muy bueno y espero que podrá ayudarme en alguna forma, por lo que no dudo atenderá a mis suplicas.

Mientras soy favorecido por su respuesta favorable a mis descos me es grato ofrecermc a sus órdenes en la Secretaría del H. Congreso del Estado.

De usted con todo respeto, afmo. amigo. atto. y

S. S.  
*J. Navarrete*

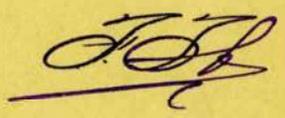
25 de julio de 1918.

Sr. A. NAVARRETE.  
Secretaría del H. Congreso del Estado.  
C u l i a c á n. Sin.

Muy señor mío:-

Doy contestación a su carta fechada en esa Capital el día 15 de los corrientes, dirigida al señor General Alvaro Obregón, quien me ordena diga a usted que lamenta los contratiempos que ha tenido usted que sufrir durante la Revolución y que le es penoso manifestarle que por ahora no tiene ningún negocio que encomendarle; que toma nota de su buena disposición para que si en lo futuro necesita los servicios de usted, ocurra en demanda de ellos con mucho gusto.

Soy de usted afmo. y atento S. S.



FTb